

# El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

## Nuestra protesta

La hacemos por la condena impuesta á nuestro compañero Acevedo, director de *La Lucha de clases*, por la Audiencia de Bilbao y confirmada por el Tribunal Supremo.

Sí; protestamos todos los obreros que luchamos por un algo, contra esa pena que lleva al presidio á un hombre honrado, honradísimo, por haberse permitido un ligero comentario sobre un acto realizado por el jefe de Estado

¡Obreros! para acabar con este régimen de abusos y de iniquidades, es preciso que todos seamos como ese compañero que vá á presidio por muchos años; esto es, conscientes, y así no habrá tribunales que defiendan y amparen lo caduco y podrido en perjuicio de trabajadores valientes y dignos.

EL SUDOR DEL OBRERO, el más pequeño de todos los colegas que defienden ideales nobles, protesta como el primero de esa pena de ocho años, por ser injusta.

## POR FIN

A pesar de haber recabado particularmente los Vocales obreros de la Junta local de Reformas Sociales, de la presidencia de la misma, de que habían de reunirse en sesión en fines del pasado mes de Enero, no lo ha podido efectuar hasta el 20 de Febrero, á causa de que su presidente, bien por haber olvidado lo ofrecido, ó bien porque no ignora que la Ley concede derechos á los

vocales y por ello lo relega de recibir favores, creyó prudentísimo no otorgarlo.

Con asistencia de todos los vocales obreros, que dicho sea entre paréntesis, tuvieron que solicitar por escrito como tantas otras veces, el celebrar sesión, y los señores Ruiz López y Sancho Mateos por la parte patronal, se reunió la Junta en la noche del día arriba citado, tomando entre ellos un acuerdo, que si ha de ser llevado á la práctica con la energía y tesón que por su índole reclama, esperamos tocar pronto sus positivos resultados.

Se pretende por el acuerdo á que antes nos referimos, concluir de una vez y para siempre con los abusos escandalosos que, á ciencia y paciencia de las autoridades llamadas á reprimirlos, se vienen sucediendo todas las semanas en esta localidad y siempre en sentido progresivo, en lo tocante al cumplimiento de la Ley del Descanso Dominical.

Nos consta que los vocales obreros al pedir el estricto cumplimiento de esa Ley, que algunos consideran atentatoria á la libertad del trabajo, lo hacen guiados por los altos fines de atenuar algún tanto la aflictiva situación económica por que vienen pasando algunos ó muchos compañeros de determinados gremios.

Viene ocurriendo con frecuencia, desde que los abusos se pusieron á la orden del día, que hay talleres por ejemplo, que ocupa en él su dueños á seis operarios, pues para más no alcanzan los trabajos que en él hay que efectuar; pero si esperada ó inesperadamente el trabajo se aumenta de manera que pudiera dar ocupación á otro obrero, no se hace, por cuanto que se cuenta con trabajar el domingo, y esto evítale al patrono el disgusto que siempre causarle pudiera el que el elegido no sea masa dúctil ó sea menos operario que los que en el taller tiene, sin preocuparle—¡claro está!— por

que esa es la defensa de lo que él estima su derecho, que por su causa aquella semana fué la santa, ó sea de ayuno para una familia obrera.

Educar libremente á los obreros, haciéndolos amantes del trabajo, es la misión de los hombres que del porvenir se preocupan; evitar el triste espectáculo que dan por las calles de esta ciudad tantos obreros anémicos, es la misión de cualquier autoridad cuando algo se preocupa á sí mismo del pueblo que representa.

No queremos terminar estos ligeros apuntes sin dejar de recomendar á los Vocales obreros la mayor perseverancia en la misión anexa al cargo honorífico que representan, y que si están apartados de rutinarismos y son algo estudiosos, pueden si quieren, y así esperamos, hacer algo práctico en beneficio de nuestra clase.

X

## Del Municipio

«Los acontecimientos políticos, según el parecer de algunos prohombres, han venido á interrumpir la marcha administrativa de esta población, y de aquí, que todo esté en calma hasta ver la nueva orientación que esto toma.»

(Cogido en la calle.)

Para nosotros los obreros que nos ocupamos de las cosas públicas, hemos de decir sin ambages ni rodeos que, si antes de Maura no se ha conocido Ayuntamiento, ahora seguiremos lo mismo, y que unos cuantos empleados, incluyendo entre éstos los «porteros capitulares», serán los que seguirán mandando, quizás con la atenuante para todos estos vivos, de que á río revuelto etc., etc.

En este pueblo hay que decirlo muy alto, se ha perdido toda noción del bien, en lo relativo á haber Municipio, pues echando fuera muy pocos hombres, los demás van á él nada

más que para ser figuras ó para ser muy compasivos.

Bien lo dijo un señor concejal al principio, cuando observó el modo de proceder de estos *liberales*, «que éste sería el Ayuntamiento más desdichado que tuvo el Puerto», y los que vengan serán iguales, decimos nosotros.

De nada han servido los buenos deseos de algunos hombres dentro del Concejo, porque se han estrellado ante el convencionalismo de un régimen que no vive nada más que de amaños y componendas; de nada que se trabaje por moralizar una administración que está probando á cada paso vivir á espaldas del pueblo que paga, y entenderse con aquellos que son sanguijuelas; y, en fin, de nada ha servido todo lo que se ha dicho y se ha querido hacer en bien de los intereses comunales, porque antes que éstos, antes que las necesidades de la población, están los intereses de una burocracia inútil y funesta.

Claro, que todo esto ocurre por tratarse de pueblos que se hallan muertos, y que la poca burguesía que tiene, mira con indiferencia todos los asuntos del mismo, cuidándose más de escatimar jornales y hacer padecer al obrero que tiene á su lado, que de protestar ó de destruir á tantos zánganos como viven á la sombra de todos los que trabajan.

Por eso nosotros protestamos siempre de ese capital estúpido y cruel, que pone en el arroyo al honrado obrero cuando pide algunas mejoras, ya sean en el personal, en las horas ó en el trato, siempre en beneficio del mismo capital, y ampara á todo un régimen que de crapuloso é inmoral ha de ser pasto de sus mismas miserias.

El Municipio, como toda otra colectividad, si no marcha bien porque los interesados no se cuiden de él, será un organismo que, con la capa de ser administrador comunal, hacen de los intereses colectivos «merienda de negros», y así anda ello.

## Las elecciones en Alemania

Toda la prensa que se interesa en combatir el socialismo, ha visto en sus pérdidas de puestos socialistas en el Parlamento alemán, un triunfo moral y material que, al juzgar por el entusiasmo que demuestra, «el socialismo está muerto».

Nada más lejos que pensar así. El socialismo en Alemania ha dado un empuje que lo dice los 210.000 votos más que ha obtenido hoy so-

bre las elecciones de 1903; esto es, que si la división electoral de Alemania estuviera bien hecha, el Partido socialista hubiera llevado al Reichstag la minoría más numerosa, como ha probado ser la organización política que más fuerza ha llevado á las urnas.

Tres millones doscientos mil votos prueban la gran masa de hombres conscientes que están conformes con el ideal socialista, que cada vez más se ensancha y sin imposición ha de ser saludable á todos los pueblos.

Perder puestos ante tantos amaños y trapacerías no es perder la organización ni las ideas, y por lo mismo no hay que regocijarse, neos.

## Descanso Dominical

Nos hemos enterado que la Junta local de Reformas Sociales de esta localidad se interesa por que se cumpla la ley, en todo cuanto deba ser, principiando por la del Descanso Dominical, que hoy no la obedece ningún patrono; y como esto último perjudica mucho al obrero, nosotros que no contamos con más capital que nuestros brazos, vemos con agrado el trabajo que la referida Junta hace por conseguir lo que se propone.

Si esto se consigue, como preciso es que se consiga, y los patronos no abusan, como no deben de abusar, y los señores alcaldes no son tan benévulos, porque no deben de serlo, y hacen que el que atropelle la Ley pague la debida multa, como debe de pagarla, el trabajador no pasaría tantas necesidades; porque, compañeros trabajadores: todos sabemos que en todos los gremios abusan los patronos de los operarios, pero en el de toneleros es mayor el abuso; no digamos de todos los patronos en general, pero con satisfacción podemos decir que dos terceras partes abusan del obrero y de la situación en que éste se halla, y uno de los mayores es el hacer que trabajen el domingo, mientras hay oficiales en paro forzoso, que si les dieron trabajo á uno de estos por cada seis que halla en los talleres, resultaría el mismo trabajo que el de los seis trabajando el domingo, y con esto una casa de familia algo alimentada y veríamos menos niños descalzos y casi desnudos, que no pueden asistir á las clases por hallarse en un estado impresentable, y no hubiera tantos mendigos implorando la caridad pública, ni mu-

cho menos se verían los obreros de este gremio, obligados por la miseria, llegar á la Casa del pueblo á tomar un kilo ó medio de pan, que dicen los administradores que dan de limosnas (*gracias, señores míos*); y en parte lo dicen con justa razón, porque los ejemplos están al alcance del conocimiento de todos, y si no: ¿no hemos visto á infinidad de *grandes* capitalistas que *contra* su voluntad han aceptado la presidencia hasta el extremo de salir de la Alcaldía completamente *arruinados*? Esto se ha visto más de una vez, labrarse la ruina los alcaldes en el Municipio se vé en este pueblo con mucha frecuencia; pero en cambio de esto, todos los que han sufrido estas terribles consecuencias han sido vitoreados y bendecidos por todos sus convecinos; así se ha probado en las elecciones siguientes á su salida.

Así es que nosotros no debemos permitir que esto vuelva á suceder y para ello debemos luchar por que el trabajo esté más repartido y no atropellar la ley que á petición de nosotros mismos rige hoy.

En otro número nos ocuparemos con más amplitud del asunto que nos incumbe y tanto nos interesa á los que solo vivimos del sudor que el trabajo nos hace brotar de la frente.

## Carta á Nerón

Ya ves que ni un inglés me gana á puntual; te prometía en mi anterior venir á verte y de paso hablar contigo, y hasta hora sólo he logrado lo primero; pues aunque sé que tú no atiendes á nadie y que eres más altanero y más bruto que un reyezuelo de tribu, me creí que, en *agradecimiento* siquiera, por los consejos que te he dado, hubieras hecho por saludarme el día que nos vimos, en vez de haber dado tantos saltos para atrás, como cualquier titiritero, pensando tal vez que yo tengo lepra. Pero estoy más sano que tú te figuras, de lo que me alegro, pues así puedo seguir *siéndote útil* como ya sabes.

¡Rediós! ¡Si me creí que te habías vuelto loco!

Nunca me figuré te asustaras tanto y hasta mudaras de color como un camaleón, y anduvieras receloso como si temieras algo.

Ya sabes que todo lo que hicistes me causó mucha risa, tanta que todavía estoy riendo.

Otra vez han vuelto á decirme y

me lo aseguran, que te marchas, porque aquí te es muy cara la vida y tú estás acostumbrado también á vivir en otra esfera; en fin, que te vas y que te vas. Pero, ó las gentes se creen lo que tú dices porque no te conocen, ó se divierten contigo como un tonto, aunque de esto no tienes un pelo.

Verdaderamente, *allí* te era más económica la vida, porque así tenía que ser, porque no tenías nunca dos pesetas y, como sin dinero se vive demasiado económico, de ahí que ni tú, ni tu Pepín, supieran lo que es una *pringá* hasta venir á esta tierra. Ya eso de vivir en otra esfera, se comprende perfectamente con lo antes dicho) y si no, que recuerden tu *tipo* el día que llegastes, y se verá claramente que la esfera esa en que tú vivías, estaba rozando con el suelo.

Haces muy bien en seguir haciendo esa propaganda de tu ida, que yo creo que no es tu gusto; tal vez sea por darle gusto á *alguno* que ha recibido varias *recomendaciones* sobre tí. Pero para cuando llegue esa hora (la de irte), ya sabrán hasta los más ignorantes, los puntos que calzas y no faltará hasta una comisión que vaya á despedirte, llorando de... *alegría* por perderte de vista. ¡Ah! Para que no te falte nada, para que sepa el mundo hasta donde llega tu *conocimiento* en todo, te has metido á político y ya con esto echas el colmo y tu nombre será traído y llevado como si se tratara de un *prohombre*. Hasta en esto has tenido *mala pata*, porque me consta que en una casa que tú tienes mucho que respetar, han caído tus *tontorías* como un tiro, y ya ves, te has fraguado un nuevo disgusto, tan sólo por querer figurar en todas partes como es tu ambición.

Supongo que tratarás de llegar á ministro de... Hacienda, que es la cartera más adecuada á tu *talento* y *honradez*, y donde lucirían de nuevo tus *habilidades*. ¡Si cayera esa breva, qué ganga!

Habría que verte en tu despacho, cuando tus compañeros de Gabinete te presentaran sus respectivos presupuestos, ó te pidieran algún crédito extraordinario; tendrías que oír negándote á pagar y *regateando* como tú sabes hacerlo, y hasta los despedirías diciéndoles que «todos eran de la misma *calaña*». Yo creo que hasta el presidente iba á ser despedido por tí, y ya así, libre de *estorbos*, te dedicarías con tu *angelical* Pepín, que sería tu secretario,

á poner la Hacienda que ni tú mismo la ibas á conocer.

Así, pues, te aconsejo que no dejes la idea; que llegando á alcanzar esa cartera, serás la felicidad de los españoles, ya que tú no tienes un pan tuyo, porque... no te pertenece.

En fin que, como tendrás que abandonar esta mina, haces muy bien con ir buscando otra donde también se obtengan algunos ahorros.

Procura cuidarte para que se logren tus deseos y los míos.

Y hasta la próxima.

RAFAEL RIVERA

## UN LIBRO

Los señores Carvajal y Figal han tenido la atención de remitirnos un ejemplar del *Almanaque* que han publicado, obra que consideramos, á pesar de ser legos en la materia, de bastante mérito, por los trabajos que contiene, tanto artísticos como literarios.

Agradecemos á dichos señores su atención y les deseamos tenga su obra la acogida que se merece; pues su precio, *una peseta*, es bien módico, si se tiene en cuenta lo costoso de su impresión y la índole del libro.

## Al vuelo

Al pasar por cierto sitio, muy pintoresco por cierto, escucho las siguientes interrogaciones:

—¿Habéis leído *¡Alerta!*?

—Sí, señora, ¿y usted ha leído EL SUDOR DEL OBRERO?

Miro hacia donde salen las palabras, sin dejar de andar, y veo á una respetable dama en una ventana y á unas jóvenes, que parecen ser como costureras, en su balcón y me digo:

¡*Alerta!* y EL SUDOR en bocas femeniles!... Desguida caigo, me explico la causa del breve y al parecer intencionado diálogo; y es que la dama respetable quiere decirle á aquellas jóvenes obreras si se interesan por el «Concurso de belleza» que *¡Alerta!* tiene abierto, y las de mi clase, que no tendrán nada de tontas, y quizás vean reticencias semanalmente, en la misma pregunta, les recomienda á la tal

dama ó señora, que lea EL SUDOR DEL OBRERO.

Y yo *filosofando*, de una y otras digo: Cierto que á las damas ó señoras no les mueva el «Concurso de belleza» porque ya *pasaron*; pero sí puede moverle los sueños de los obreros viendo á ciertos gobiernos con el látigo de la explotación en la mano haciendo víctimas y víctimas para ellos gozar de comodidades y querer pasar por modelos de hombres...

CAPILUS.

## CRONIQUELLA

Pues señor, no nos equivocamos al decir en el número anterior que el Puerto progresa.

Lo decíamos ayer, por el aumento de casas de préstamos, por ser tantas las que tenemos, que ya hoy puede decirse que los tenderetes de carnaval para disfrazarse, están á la vista todo el año; pero el progreso que con *fuerza y entusiasmo* se nos cuele en estos momentos, es *mineralógico*, á augura para este pueblo tan abatido de políticos tramoyistas y sablistas, una era de prosperidades al igual de esos pueblos que sus riquezas las tienen en el subsuelo.

No se habla más que de minas de petróleo encontradas en el vecino pueblo de Rota. Los yacimientos hallados en dicho poblado, parecería lo más natural que á éste beneficiara; pero, no señor, los «denunciadores y accionistas», que al decir de la gente, son el ciento y la madre, todos del Puerto, y á éste corresponde el principal papel que ha de desempeñar en los trabajos petroleros.

Ya la *Revista Portuense*, en su información, nos ha dado á conocer al «rey del petróleo», que ha estado en ésta llevando á cabo todas las formalidades de contratos, compras, etc., etc.

Desde este instante, no hay corrincho de dos ó más individuos, en que no se hable de minas, de petróleo, de lingotes, de piedras que apestan y de aguas que relucen.

Los portuenses, que somos la mar de soñadores, no hemos podido por menos que llevar nuestro olfato á la tierra de las calabazas, y hay que ver los cálculos que se tiran sobre cantinas, barracones y tabernas para la explotación. No faltan quienes ya proyectan establecer ferrocarriles de vía estrecha ó flotas.

De más está el decir, que la emigración cesará, por cuanto los coquineros serán los mineros, al igual que han sido salineros los obreros del campo al perderse las viñas.

Si en esta población el desenvolvimiento de las minas de petróleo trae á todos revuelto, en Rota, pasa otro tanto ó más, según le oímos á un roteño en la *Placilla*.

Decía éste, que roteños y roteñas están

que *arden* con las minas, y que no hay hogar tranquilo; pues sabido es que los roteños son muy aficionado al *ahorro*, han tomado por donde huele el que los «denunciadores y accionistas» sean todos del Puerto y que éste venga á ser el Bilbao como punto de «partidas y salidas.» Es decir, que á esto no se aviene el pueblo vecino y parece ser que habrá conflicto entre las coquinas y los tomates.

En fin, nosotros los parias, siempre puesto nuestro pensamiento, aunque sea en una doña Baldomera, esperamos que el Puerto sea el «Alcanter» de antaño en donde cántabros, astures y galos hallaron las riquezas que sus «patrias chicas» les negara.

A. RENATO.

## CIRCULAR

Hemos recibido una de la «Federación Nacional de obreros del Mar de Buques y puertos de España», donde se expone la coacción que ejerce la Compañía Trasatlántica, por mediación de sus delegados, para disolver la Sociedad «La Union», como sucedió con la organización de fogoneros y marineros.

De esta conducta protesta el Comité de dicha Federación y aconseja á fogoneros y marineros ayuden á los camareros para que todos unidos puedan formar un sindicato obrero y resistir á la despótica Compañía.

Ya que estamos con la péñola en la mano, vamos á dar á conocer lo que tiene la pobrecita y jesuítica Empresa naviera.

«La Compañía Trasatlántica fué fundada en 1881 con un capital de 24.966.500 pesetas, dividido en 17.800 acciones de 840 acciones cada una y 20.029 obligaciones de de 500 pesetas.

Actualmente cuenta con una flota compuesta de 24 buques con un registro total de 28.105 toneladas.

La subvención que percibe del Estado asciende á 8.445.222'28 pesetas, ó sea un total abono por parte del Estado de 168.904.445'60 pesetas durante los 20 años del contrato.

Esta suma satisfecha por el país á la Compañía Trasatlántica, representa el 705 por 100 de su capi-

tal social, y con ella resulta pagada á cerca de 2.000 pesetas la tonelada de arqueo de su flota,

De manera que los Gobiernos de la nación *habrán regalado* á la Compañía Trasatlántica 168.904.445'60 *pcsetas* en veinte años.

Los comentarios hágalos el lector después de lo que la Compañía hacía con los soldados que iban á defender la patria...

## La taberna «Congreso»

(CONCLUSION.)

En este pueblo se ve como se cierran los talleres y se abren conventos, como en vez de verse exposiciones de industrias ó artes, se ven procesiones todos los días.

Apenas si ven transitar por calles y plazas trabajadores; los que más se ven por todas partes son curas y monjas.

Este es el estado actual del Puerto, del que ni siquiera Santa María se acuerda de levantarlo. (*Aplausos.*)

Y todo eso que presenciarnos podía evitarse; toda la mala semilla podría hasta quemarse, si todos los que nos honramos con tener callos en las manos, nos uniéramos con un mismo fin. Si todos lo que trabajamos para ganar un mendrugo de pan nos acogiéramos bajo una misma bandera, si todos hiciéramos por asociarnos; si todos unidos creáramos un solo edificio, este sería tan fuerte que ni los grandes cañones de que disponen los usurpadores de nuestra libertad serían bastante para destruirlo: porque no encontrarían hombres que lo disparasen, ni hombres que le labraran la tierra, ni quien le diera oro con el que nos hacen sucumbir matándonos de hambre y obscureciendo nuestras inteligencias, á fin de que nunca podamos entendernos. Sí, señores, sólo de ese modo podríamos llevar á nuestras casas lo que tanto necesitamos; sólo así tendrían nuestros hijos pan, ropa y libros. Y esto no se alcanza cobran-

do un mezquino salario, sino el producto íntegro de nuestro trabajo.

Así es como está el Puerto, señores; y así es como hay que obrar para barrer tanta basura como en él existe, si queremos vivir como hombres y no como bestias.

He dicho.

(Los aplausos y las botellas son tan continuos, que no cesan hasta que cada diputado se queda dormido soñando con Baco.)

Por el taquígrafo,  
EL GATO

## ARAÑAZOS

La *Revista Portuense*, con motivo de las fiestas carnavalescas, dice: «que debido al celo y órdenes dadas por el Sr. Alcalde, este año no hemos tenido que lamentar ninguna salvajada.»

¡Caracoles! ¡pero es que tenemos Alcalde..! porque nosotros hemos creído siempre, desde primero de Enero de 1906 hasta la fecha, que en el Puerto no rigen más órdenes que las de unos cuantos empleados.

\*\*

También el corresponsal del *Número Tres*, trae en sus notas la mar de elogios para todo el personal que han evitado salvajadas este año por el Carnaval.

¡Lo ven Vds. como son los empleador! Ahora, que la población portuense queda muy mal parada con estas noticias por cuanto aquí parece ser un pueblo de salvajes.

Pero ¿qué ganas de dar bombos!..

\*\*

El compañero ¡Alerta! pide que se dé algo á los guardias para uniformes porque están «impresentables» los guardias.

¡Caro colega, no sería mejor pedir que le dieran la licencia á muchos... mejor que ropa!

¡Caramba, caramba, con los pobres guardias!

\*\*

Hubo un incendio noches pasadas y como siempre los altos y bajos cargos brillaron por su ausencia, siendo sofocado el fuego por ¡un sereno! y los trasnochadores que acertaron á pasar por el sitio.

Pero lo chistoso del caso es que, como siempre, al otro día, aparecen los nombres de bajos y altos empleados en la prensa como héroes por arrojo, temeridad, valor, etc., etc.

Y más chistoso todavía cuando al dueño del establecimiento incendiado le piden dinero para el «Cuerpo de bomberos!

¡El colmo, lectores!